

Tratamiento farmacológico en el adulto con TDAH

https://scielo.isciii.es/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1699-695X2015000300006

Tratamiento farmacológico

Antes de prescribir tratamiento farmacológico a un paciente con TDAH, es imprescindible valorar en profundidad cómo le afecta el trastorno a su vida cotidiana y si con el tratamiento lograremos una mejor evolución del cuadro.

La elección de un fármaco u otro dependerá del paciente, presencia de comorbilidad, adherencia al tratamiento, edad, potencial uso inadecuado y las preferencias del paciente y/o cuidador, además de en las características del fármaco, es decir, en su farmacocinética, farmacodinamia y efectos secundarios. Es importante señalar que siempre antes de comenzar el tratamiento es necesario comprobar que el paciente no está usando otros estimulantes no prescritos.

Existen múltiples mitos sobre los fármacos utilizados para el TDAH, que se han ido desmontando progresivamente gracias a variados estudios científicos. Por ejemplo, en un estudio del año 2011, se encontró que entre los jóvenes y adultos en tratamiento farmacológico de TDAH no existe mayor riesgo de eventos cardiovasculares graves en comparación con el resto de la población general, aunque no se puede obviar en pacientes con factores de riesgo cardiovascular²³. Además, a pesar de la opinión generalizada, la utilización de psicoestimulantes disminuye el riesgo de dependencia o abuso de sustancias en adolescentes y adultos con TDAH.

Fármacos psicoestimulantes

Los estimulantes mejoran no solo los síntomas y el deterioro asociado al comportamiento, sino también problemas concomitantes como la irritabilidad, cambios de humor, baja autoestima, problemas cognitivos y el funcionamiento social y familiar. Su mecanismo de acción es elevar la dopamina y noradrenalina cerebral, principalmente inhibiendo su recaptación en la sinapsis.

La medicación debe administrarse diariamente durante un largo periodo de tiempo. Se recomiendan revisiones periódicas, al inicio cada 20-30 días, hasta que los síntomas se estabilicen, y posteriormente cada 3-6 meses según el caso. Deben monitorizarse el peso, la talla, la tensión arterial y la frecuencia cardíaca. Debemos evaluar periódicamente la necesidad de continuar el tratamiento tras un periodo largo de remisión completa de los síntomas.

El tratamiento del TDAH consiste en psicoeducación y manejo conductual, apoyo académico y tratamiento farmacológico.